



18 Mayo, 2026

Las hoteleras, solas en Cuba

● Meliá, Iberostar, Barceló... sufren riesgo económico por el bloqueo y el señalamiento desde Washington de Gaesa, su socio cubano ● La planta hotelera, abocada a más cierres por la salida de las aerolíneas

CÉSAR URRUTIA MADRID

La apuesta hotelera española por Cuba encara un verano más que difícil. Meliá, Iberostar, Barceló, Globalia... las grandes compañías que en las últimas décadas han convertido La Habana, Varadero o Holguín en destinos turísticos estrella del Caribe de la mano del Gobierno cubano ven cómo el bloqueo estadounidense a la entrada de combustible desde el derrocamiento de Nicolás Maduro en Venezuela reduce aún más las expectativas de sus establecimientos.

En estos cuatro meses el racionamiento de la llegada de cargamentos de petróleo han obligado a la isla a racionar la energía y han hecho más presentes los apagones. Las amenazas estadounidenses a quien asista a la isla hicieron que, de los ocho buques de combustible que Cuba necesita, como mínimo, cada mes solo llegara uno en abril. Y no hay más como fruto de esta «persecución energética», según reconoció el pasado 13 de mayo el propio presidente cubano, Miguel Díaz Canel, en la red social X.

El turismo es un pilar del holding que señala la Casa Blanca

Es el «corazón de la cleptocracia comunista», dice Marco Rubio

Las llegadas de turistas ya han caído drásticamente en los últimos años y en 2025 tocaron su mínimo desde 2002, llegando a 1,8 millones, menos de la mitad de lo que eran en 2018 y ocho veces menos que las visitas que recibe, por ejemplo, Barcelona. Pero si la falta de combustible es una dificultad operativa, la orden ejecutiva emitida el pasado 1 de mayo por la presidencia de Estados Unidos puede dar la puntilla.

Si la situación crítica ya es suficiente para hundir su industria turística, las llegadas a Cuba bajarán aún más cuando Iberia aplique la suspensión de vuelos para el mes de julio, que se sumará a la retirada que las operaciones de Cubana de Aviación, la aerolínea estatal, realizaba con Madrid a través de Plus Ultra. Otras aerolíneas canadienses también han cortado las conexiones ante la amenaza de sanciones estadounidenses y sus consecuencias.

Pero las cadenas hoteleras no pueden hacer lo mismo, los establecimientos que explotan en La Habana, Varadero, Santiago, Holguín... siguen ahí. El régimen castrista nun-



Una persona ingresa a una oficina de la aerolínea Iberia en La Habana (Cuba) el pasado lunes. EFE

REDEIA Y CNMC COMPARECEN HOY EN LA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DEL APAGÓN

Beatriz Corredor, presidenta de Redeia, y Rocío Prieto, directora de Energía de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) comparecen hoy en la comisión de investigación del Congreso sobre el apagón ocurrido el 28 de abril de 2025.

Se trata de la segunda convocatoria de esta comisión en la Cámara Baja, ya que la primera fue hace un mes con la comparecencia de los CEO de Endesa, Iberdrola y Naturgy, que se mostraron críticos con la gestión de Red Eléctrica durante el apagón y con el informe que el

panel de expertos europeos realizó sobre el suceso: el operador eléctrico forma parte de dicho panel y veían un conflicto de interés. Hoy será el turno de Corredor y Prieto en la comisión, donde se enfrentarán a un formato de interrogatorio en el que los grupos parlamentarios harán las preguntas que consideren oportunas para esclarecer las causas que provocaron el apagón en el país.

Esta es, no obstante, su segunda comparecencia en la materia: ya declararon en una investigación homóloga en el Senado que impulsó el PP y que concluyó el pasado abril. Dicha comisión responsabilizó al Ejecutivo del cero energético, señalando directamente a la Teresa Ribera (exministra de Transición Ecológica), a Sara Aegesen (actual titular), a Corredor y a la CNMC.

gimen castrista a través de Gaesa y el señalamiento que pueden sufrir en Washington de cara a problemas con antiguos propietarios que se acojan a la ley Helms Burton o en una posible nueva etapa política en la isla. En cuanto al primero, Meliá ya vio caer el año pasado un 10% su negocio en Cuba, hasta 11,5 millones, con una ocupación de apenas el 40% y un ingreso por habitación de 29 euros. Aún así, tiene otros dos establecimientos en proyecto con 456 habitaciones. El grupo propiedad de la familia Escarrer explota también hoteles en plazas estadounidenses como Nueva York o Orlando, en Florida.

Grupos como NH, ahora perteneciente a Minor Hotels, han abandonado Cuba, mientras otros como Barceló o Iberostar suman a los hoteles la oferta de billetes de avión. De hecho, Iberostar ha profundizado su relación con Gaesa al convertirse en la primera empresa turística en explorar nuevos modelos ensayados por el régimen, como el de alquiler de hoteles. También es el gestor del que aspira a ser el nuevo emblema turístico del país, un cinco estrellas de lujo en la torre que se eleva sobre el barrio del Vedado, en La Habana. El edificio más alto de la ciudad.

ca ha permitido que los exploten en propiedad porque son estatales y, en muchos casos denunciados ante la justicia estadounidense como expropiados desde los años 60 del pasado siglo. Meliá, con más de 30, e Iberostar, con una veintena, son los mayores participantes en un negocio que se realiza en cogestión con la empresa pública Gaesa. Este conglomerado industrial pertenece al Ejército de Cuba y, además de los hoteles, incluye el control de las remesas

a la isla, las gasolineras, el servicio de internet... No es extraño que sea, por lo tanto, uno de los principales objetivos de la presión de Washington sobre la isla. La orden firmada por Marco Rubio, secretario de Estado el pasado 7 de mayo, estima en 20.000 millones los ingresos de la empresa «el corazón de la cleptocracia comunista». La vuelta de tuerca adelanta de manera explícita sanciones a quien se relacione con el régimen en materia de energía,

defensa, metales, minería, servicios financieros o seguridad. De manera más genérica, cita la prohibición de «cualquier contribución, provisiones de fondos o servicios» de personas señaladas por la Administración estadounidense como es el caso de Ana Guillermina Lastres, la militar que dirige Gaesa.

En estas circunstancias, al riesgo de una campaña arruinada para las hoteleras españolas se suma el jurídico por su relación con el ré-